

Romanticismo

Movimiento cultural, producto de un profundo cambio de sensibilidad que se produjo en Europa a mediados del s. XVIII y perduró hasta bien avanzado el XIX.

El romanticismo surgió como reacción frente a los postulados estéticos del neoclasicismo y del racionalismo de la Ilustración. El nuevo movimiento hizo prevalecer los principios de libertad y subjetividad contra las reglas clásicas como afirmación de una nueva concepción de la vida y del arte.

El inicio «oficial» de esta corriente en el plano artístico, se establece con la exposición en 1819 de La balsa de la Medusa, de Gericault. Numerosos pintores (G. Piranesi, W. Blake, F. de Goya, etc.) ya habían iniciado dentro de sus evoluciones personales un camino que les llevó a apuntar los signos del nuevo estilo.

Desde el punto de vista literario, el romanticismo supone la creación en la que la naturaleza participa de los sentimientos del poeta. Este impone a sus obras un subjetivismo total.

El espíritu romántico se caracteriza por la exaltación de la individualidad del hombre, el rechazo de la racionalidad, sustituida por la fantasía; la vinculación de la vida con la literatura y la huida hacia mundos lejanos. Desde un punto de vista cronológico, el romanticismo literario se gestó en Alemania bajo el movimiento llamado “Sturm und Drang” del que Goethe formó parte.

Más adelante aparecieron autores como Novalis, los hermanos Schlegel, Kleist o Hölderlin.

En Inglaterra el romanticismo no se puede separar de la Revolución Industrial. Proporcionó autores como Blake, Shelley, Coleridge, Byron, Keats y Scott.

En Francia destacaron autores como Gautier, Dumas y Víctor Hugo; y en España, Zorrilla, Espronceda, Bécquer, etc.

Referencia:

Recuperado el 27 de noviembre de 2014 a partir de:
http://issuu.com/uadecvirtual/docs/historia_de_la_cultura